

Rosa Elvira Presmanes García

# La masonería femenina en España

DOS SIGLOS DE HISTORIA POR LA IGUALDAD



# ÍNDICE

**AGRADECIMIENTOS 13**

**PRÓLOGO, por Maria Belo 15**

**INTRODUCCIÓN 21**

**CAPÍTULO 1. MUJERES MASONAS (1809-1868). HEROÍNAS MÍTICAS 29**

Contexto histórico 29

Mariana Pineda (Granada, 1804-1831) 36

**CAPÍTULO 2. LAS ROMÁNTICAS Y REGENERACIONISTAS (1868-1910) 43**

'La Gloriosa', las Conferencias Dominicales y las logias  
de adopción 43

Concepción Arenal (A Coruña, 1820-Vigo, 1893) 49

Contexto histórico en los inicios del pensamiento feminista 56

Emilia Pardo Bazán, la condesa rebelde (A Coruña, 1851-Madrid, 1921) 59

Concepción Arenal y Emilia Pardo Bazán: dos perspectivas diferentes  
sobre la emancipación de las mujeres 77

Clotilde Cerdà i Bosch (Barcelona, 1852-Santa Cruz de Tenerife, 1926) 81

Las regeneracionistas 84

Rosario de Acuña (Madrid, 1850-Gijón, 1923) 86

Ángeles López de Ayala (Sevilla, 1856-Barcelona, 1926) 105

Amalia Carvia (Cádiz, 1861-?) y Ana Carvia (Cádiz, 1865-?) 114

Teresa Claramunt i Creus, la 'virgen roja' barcelonesa  
(Sabadell, 1862-Barcelona, 1931) 120  
Belén Sárraga (Valladolid, 1873-México, 1951) 149

### **CAPÍTULO 3. LAS MODERNAS (1910-1939) 164**

El nexo entre el movimiento de mujeres y las logias de adopción a inicios  
del siglo XX 164  
Carmen de Burgos Seguí, 'Colombine' (Almería, 1867-Madrid, 1931) 168  
Mujeres masonas, en pos del pleno ejercicio de ciudadanía 196  
El sufragio femenino 201  
Clara Campoamor, 'una mujer, un voto'  
(Madrid, 1888-Lausana, 1972) 205  
Hildegart Rodríguez, 'Iris-Egle' (Madrid, 1914-1933) 217  
Carme Monturiol i Puig (Barcelona, 1893-1966) 228  
Aurora Bertrana (Girona, 1892-Berga, 1974) 233  
Consuelo Berges (Cantabria, 1897-Madrid, 1988) 247  
Margarita Nelken (Madrid, 1894-México DF, 1968) 260

### **CAPÍTULO 4. PERDIDA LA GUERRA (1939-1984) 271**

La muerte, la cárcel o el exilio 271  
El final de un sueño 278  
Libertad Morte (¿, 1917-París, 1989) 280  
Transición y masonería 287

### **CAPÍTULO 5. HISTORIA DE UN RENACER (1984-2005) 293**

Recuperando la memoria 293  
El hilo del tapiz 295  
Recuerdo y reconocimiento 298

### **CAPÍTULO 6. LA MASONERÍA FEMENINA HOY 305**

### **CRONOLOGÍA 313**

### **BIBLIOGRAFÍA 349**

## PRÓLOGO

He leído con gran placer este manuscrito dedicado a las accidentadas vidas de las mujeres españolas que se batieron orgullosa y valientemente por su ciudadanía y por una sociedad justa, democrata y culta en su país y en el mundo. Unas vidas que no conocía y ni siquiera sospechaba que habían podido brotar tan numerosas en la masonería española del siglo XIX e incluso en el XX. También he de manifestar mi sorpresa al encontrar vínculos entre España y Portugal, dos países que, en general, no han cooperado entre sí muy a menudo.

Además, gracias a la estructura del libro, que integra y contextualiza sabia y claramente estas vidas en la sociedad de entonces, se nos muestra con rigor su historia sociopolítica y los objetivos de la masonería universal.

No analizaré ni comentaré el libro en sí mismo. No tengo la competencia para hacerlo a su altura, y ya trata de todo lo necesario para interesar desde el principio al lector español, así como al de otros países. Les revela cómo, en su época y bajo los distintos regímenes políticos, mujeres de la aristocracia, burguesas y proletarias lucharon por la equidad social. Lucha que se demostró en sus acciones y escritos de todo tipo. Muchas sufrieron periodos más o menos largos de prisión y fueron calumniadas e, incluso, algunas golpeadas hasta la muerte.

Hay que destacar que para ellas estaba claro que la masonería no era un partido o una ideología: "La masonería no hace política, la hacen las masonas", ya que, aunque "hermanas" de una misma logia, se encontraron con temas fundamentales como el sufragio femenino —que sin duda habrían discutido en la logia—, pero tomaron posiciones distintas, incluso como parlamentarias, demostrando saber lo que es una absoluta libertad de conciencia.

Confieso que de la historia de España solo conozco ciertos lugares comunes. De forma que este libro, escrito por una mujer, sobre mujeres, me ha hecho conocer un país hermano de forma muy viva y emotiva.

Si algo puedo aportar a los lectores es explicar brevemente lo que durante este tiempo les pasó a las mujeres masonas portuguesas. No soy historiadora, ni investigadora profesional, pero fui quizás la primera que se interesó por la cuestión y en 1982 publiqué diversos artículos al respecto. Lejos de hacerlo de forma exhaustiva —e, incluso, de guardar documentos actualmente perdidos, como dos entrevistas que hice a masonas contemporáneas a los hechos—, me limité a probar, a través de la poca documentación entonces disponible, a entender y conocer lo que pensaban, querían y hacían las masonas portuguesas de principios del siglo XX.

Hoy en día hay bastantes más archivos disponibles, y muchos investigadores sobre la historia de las mujeres y estudios femeninos tratan desde hace algunos años la historia de las masonas portuguesas, republicanas, sufragistas y feministas de entonces.

Las conmemoraciones en 2010 del centenario de la República Portuguesa han reforzado estos estudios y sus autores finalmente se han permitido —todavía con algo de pudor— afirmar la pertenencia masónica de estas mujeres, que hasta entonces escondían, como si encontrarlas en las filas masónicas no hubiera tenido nada que ver con la historia y las formas de lucha que habían conducido.

Me limitaré por lo tanto a sintetizar algunos aspectos de las mujeres de este periodo en Portugal y los lectores podrán comparar con lo que este libro nos revela sobre sus “hermanas” españolas.

A pesar de que apenas se conocen algunos nombres de mujeres aristócratas relacionadas con la masonería portuguesa desde el siglo XVIII, no fue hasta los años ochenta del siglo XIX cuando se conocen las iniciaciones femeninas en las logias de adopción del Gran Oriente Lusitano Unido (GOLU). La primera fue creada por Adelaida Cabete e integraba a la excepcional periodista Angelina Vidal. Justo a finales de siglo, con la creciente actividad y propaganda republicana, las mujeres se convirtieron en compañeras acreditadas, aceptadas e indispensables para los militantes republicanos de este país extremadamente misógino. De esta forma, en 1905, fue iniciada en la logia de adopción una de las más conocidas, Ana de Castro Osório. Viendo su combatividad, el GOLU concedió en 1907 una patente a la logia femenina Humanidade que trabajaba en el Rito Francés —rito tradicional de la obediencia— y cuyos miembros adquirieron de este modo derechos iguales a los de sus “hermanos” masones. Esta experiencia tuvo lugar veinte años más tarde que en España, aunque tampoco permaneció.

Para seguir avanzando, hay que comprender de dónde viene la fuerza y la fragilidad de estas masonas portuguesas, republicanas, sufragistas y feministas.

Esto me obliga a repasar un poco la cultura lusa. Portugal, un pequeño y antiguo Estado-reino, vio en época de la Reconquista como partían sus hombres de casa para recuperar el territorio a los musulmanes; también vio como salían en numerosas naves de exploración... sus descubrimientos y colonizaciones —fueron salidas en masa si se comparan las cifras con las de otros países europeos—. Finalmente, llegó la simple emigración a África, América y Europa<sup>1</sup>. Sin embargo, al contrario que su vecina España, cuyos reyes cuidaban, por ejemplo, de que en los barcos de los colonos que partían hubiera un porcentaje femenino, en Portugal las mujeres tenían prohibido salir. Incluso las mujeres del gobernador o del virrey.

Esta política de la Corona portuguesa tuvo como consecuencia, entre otras, una importante presencia del papel de las mujeres en la familia y en la comunidad. Las mujeres trabajaban fuera de sus casas desde siempre, en la dura agricultura con una posición de mando y en la industria cuando esta comenzó a desarrollarse desde finales del siglo XVIII. Así fue como el movimiento anarcosindicalista devino mayoritariamente femenino.

A lo largo de los siglos, hubo pues muchas mujeres solteras, ya que los hombres partían al cumplir los 40 años, dejando atrás a su familia, o antes del servicio militar, en la adolescencia. Esto las volvió activas, fuertes e independientes. Esta circunstancia tendrá su importancia en la historia de la masonería femenina.

De hecho, a pesar de su importancia en número y en actividad, las mujeres portuguesas fueron un freno para el desarrollo industrial y capitalista del país. Trabajaban como mujeres, no como hombres. Y la acumulación de poder, ya fuera en su casa, en el pueblo, en el barrio o en la comunidad, basada en la imposición de afectos, fue para ellas más importante que la acumulación de riquezas. Y si había dinero, ellas lo cambiaban tradicionalmente por oro, no invertían. Fuertes y activas, llenas de inspiración, cada una creía (y todavía creen las que tienen más de 40 años) tener que dirigir su mundo.

Así, pues, fue en el contexto de esta cultura donde nació la masonería femenina portuguesa. No obstante, las masonas encontraron también una estructura simbólica y ritual sólida que pudo estructurar sus capacidades. En 1913 tenían dos logias. Una independiente, la logia Humanidade, conducida por Adelaide Cabete, y otra de adopción, la logia Carolina Angelo, conducida por Ana de Castro Osório. Ese año hubo una reunión masónica internacional en Portugal y los dirigentes del GOLU prefirieron —justo antes y pese a una cierta tolerancia aparente de las instancias internacionales— retirar a la logia Humanidade su estatuto de logia de pleno derecho.

Aunque esperaban esta decisión, se sintieron decepcionadas, ya que en 1910 habían colaborado activamente en la implantación de la República (incluso a dos de ellas se les había confiado secretamente el bordado de la nueva bandera).